

# Todas las hojas del viento. La industria del libro en Patagonia Austral

*All leaves of the wind. The book  
industry in Southern Patagonia*

Cristian Bessone

*Universidad Nacional de la Patagonia Austral*

[cbessone@uarg.unpa.edu.ar](mailto:cbessone@uarg.unpa.edu.ar)

## Resumen

Al igual que el resto de las industrias culturales en Argentina, el sector de edición de libros presenta una enorme centralización geográfica y una concentración económica creciente. Si bien existen datos sobre el sector a nivel general del país, escasean aquellos estudios sobre la estructuración, funcionamiento y desarrollo dentro de las provincias que no integran el área geográfica central. Por otro lado, aunque los hábitos de lectura están cambiando y el libro tiene otros competidores culturales, todavía conserva un lugar privilegiado como acceso a la cultura. Dadas estas razones, es importante analizar el sector editorial a partir de su estructuración y desarrollo. En el caso puntual de este artículo, se aborda la región patagónica austral argentina, conformada por las provincias de Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego. El carácter exploratorio de este estudio tiene como objetivo dar cuenta de la situación actual y de las perspectivas que el sector presenta, señalar las dificultades y obstáculos que encuentra, y aportar información significativa que contribuya a mejorar las políticas públicas de comunicación y cultura dentro de la región.

## Abstract

Like the rest of the cultural industries in Argentina, the book industry presents a great centralization and a growing economic concentration. Although there are data on the sector at the general level of the country, there are few studies on structuring,



functioning and development within the provinces that do not integrate the central geographic area. On the other hand, although reading habits are changing and the book has other cultural competitors, it still retains a privileged place as access to culture. For these reasons, it is important to analyze the book sector from its structuring and development. In the specific case of this article, the Southern Patagonian Austral region of Argentina, conformed by the provinces of Chubut, Santa Cruz and Tierra del Fuego is addressed. The exploratory nature of this study aims to give an account of the current situation and the perspectives that the sector presents, to point out the difficulties and obstacles that it finds, and to contribute significant information that contributes to improve the public policies of communication and culture within the region.

#### Palabras clave

Industrias culturales, Industria del libro, Patagonia Austral, Estructuración

#### Key word

Cultural industries, Book industry, Southern Patagonia, Structuring

## Un poco de contexto: del oro al plomo y de la zozobra al viento de cola

Si se analiza históricamente, en Argentina el desempeño de la industria del libro se ha caracterizado por una producción importante de títulos y de ejemplares, pero también por altibajos e inestabilidad. Entre los años 1940 y 1960, la industria nacional del libro vivió un período de esplendor, con amplias tiradas y con uno de sus apoyos puesto en el negocio de la exportación.<sup>1</sup> En lo que se denominó como “época dorada”, la industria editorial se convirtió prácticamente hegemónica en los mercados de habla hispana, aunque, más por la publicación de catálogos de autores universales que por la publicación de autores argentinos (Alatríste, 1999, p. 210; de Diego, 2006, pp. 106-114).

Las inestabilidades políticas y económicas afectaron duramente la actividad durante las décadas siguientes. Sin estrategias nuevas, y a pesar de algunos buenos momentos,<sup>2</sup> en los 70 se pierde gran parte de su liderazgo en Iberoamérica. Con el golpe militar de 1976, el clima represivo y oscuro resintió notoriamente la calidad y cantidad de la actividad.<sup>3</sup> La merma en la producción se mantuvo en los 80, con el estancamiento económico y pérdida de competitividad (Getino, 2008, pp. 68-69). A principios de la década del '80 se comenzó a aplicar el registro de libros bajo el ISBN,<sup>4</sup> que lleva adelante la Cámara Argentina del Libro<sup>5</sup> (CAL).

A partir de los 90 se dieron profundos cambios en concentración y transnacionalización de los capitales de las editoriales argentinas que, a la par que permitieron la renovación de la tecnología y una mejora de la productividad,

reactivaron parcialmente el sector al aumentar la producción. Sin embargo, durante la mayor parte del período en que estuvo vigente la Ley de Convertibilidad, el tipo de cambio no favoreció la competitividad para la exportación, que había sido uno de los pilares para su desarrollo en sus mejores tiempos. La balanza de intercambio con los mercados externos fue largamente deficitaria durante toda la década (Getino, 2008, pp. 96-98).

Por otra parte, a partir de la segunda mitad de la década del 90, en la industria del libro se dan cambios importantes en su estructuración y funcionamiento, con procesos de desarticulación en la producción de valor –a través de la impresión de libros argentinos en el exterior–, con crecientes dificultades de autores nacionales para publicar sus obras, con el reemplazo de papel nacional por el importado, y con la pérdida de dinamismo en la edición nacional de obras extranjeras con traducción (Katz, 2006, p. 31).

En el 2001, la recesión generalizada del mercado local impactó de lleno en el consumo de bienes culturales, particularmente en el sector del libro.<sup>6</sup> Solamente pudo dar signos de mejoras a partir de 2003, cuando al abandono de la paridad cambiaria se le sumaron un estado de precios relativos más favorables para la producción, y una interrupción de la importación de libros, –pero también de sus insumos principales, papeles y tintas– en los primeros dos años pos-devaluación. El nuevo esquema macroeconómico y algunas políticas públicas permitieron levantar los niveles de producción, al menos a cifras cercanas a las obtenidas antes de la recesión. A partir de entonces, la mayoría de las impresiones se han vuelto a realizar en el país, y se ha verificado un mayor dina-



mismo exportador, aunque, como parámetro de su estado, los saldos de la balanza comercial han mantenido en promedio un saldo negativo desde 2004.<sup>7</sup>

A partir de las estadísticas de edición, Getino observa que históricamente los años de mayor producción se relacionan con períodos en que la industria editorial formó parte de los procesos políticos y económicos en los que el Estado sostuvo firmes proyectos de fomento industrial y de desarrollo social. Del mismo modo, añade que en los períodos de inestabilidad política y económica, así como de incertidumbre en cuanto a políticas de desarrollo nacional, se dieron los menores niveles de edición (1995, p. 46).

Asimismo, dentro de las industrias culturales, el libro ha permanecido con la imagen de bien cultural en sí, más allá de la mercantilización de su producción, distribución y consumo. Sin embargo, en Argentina la lógica que va a predominar en las decisiones de edición a partir de los 90 es pronunciada y estrictamente comercial. Los indicadores de este fenómeno son las estrategias utilizadas por los grandes grupos editoriales, que guiadas por las premisas de novedad y de obsolescencia, han cambiado el tratamiento hacia los títulos editados (Botto, 2006, pp. 213-219). Entre las estrategias más visibles aparece una marcada insistencia por la edición de aquellos títulos y/o autores con mayor prospección de ventas, la disminución de tiradas y sucesivas reimpresiones en caso de éxito comercial, la priorización de la rotación de títulos con la consecuencia de la desaparición del catálogo de fondo editorial, la búsqueda de nuevos espacios o canales de comercialización –estaciones de servicio, super-

mercados y otras áreas comerciales son los nuevos escenarios de venta– (Cámara Argentina del Libro, 2003, p. 137; Getino, 2008, pp. 79-81) apoyados con publicidad y difusión masiva que proveen los medios de comunicación con los que participan en diferentes negocios (Botto, 2006, p. 215).

### Datos de la Cámara Argentina del Libro

La base de datos de la Cámara Argentina del Libro (CAL) incluye todos los títulos registrados por editoriales, autores, instituciones públicas y privadas, universidades, y diarios, entre otros, que se distribuyen en el mercado interno a través de los distintos canales de comercialización (librerías, kioscos de revistas, supermercados, clubes de libros) o que son entregados sin cargo (institucionales, religiosos, entre otros). Entre las publicaciones que tienen obligación de registrarse en el ISBN se cuentan todos los libros y folletos no publicitarios que tengan al menos cinco hojas.<sup>8</sup> Por ello, en el registro del ISBN están incluidos libros de muy disímiles características –están incluidos, por ejemplo, tanto la producción de editoriales comerciales como la que realizan instituciones religiosas sin ánimo de lucro, o aquellos que se venden junto con los diarios en forma de fascículos–, conviviendo libros de grandes tiradas con ediciones de autor<sup>9</sup> de tiradas ínfimas, o folletos de solo algunas páginas. Las obras incluidas son diferentes entre sí, lo mismo que su dinámica. La simple suma de los totales de cada año no debe ser analizada sin estos considerandos, a riesgo de obtener resultados confusos y conclusiones erradas.<sup>10</sup> Por otro lado, la CAL considera activas a aquellas editoriales que registran al menos al menos

un título por año, cifra bastante alejada de lo que se toma en cuenta como producción industrial para los organismos que siguen la evolución del sector librero comercial<sup>11</sup>.

En función del objetivo del presente trabajo, se tomaron en cuenta en el relevamiento realizado todas las editoriales de la región que registraron obras en el ISBN desde 1981 hasta 2014, para poder dimensionar el desarrollo de la producción a lo largo del tiempo. Los datos tienen como base los registros de ISBN que administra la Cámara Argentina del Libro (CAL)<sup>12</sup> y se complementaron con estadísticas del sector a nivel nacional a partir de los datos que ofrece el Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA).<sup>13</sup>

## Producción en Argentina y en Patagonia Austral

Al igual que otras industrias culturales, la centralización geográfica de la producción editorial de libros ha sido históricamente muy alta. Si bien la discriminación respecto a la cantidad de ejemplares y títulos editados difiere levemente entre distritos –las provincias editan más títulos pero con una tirada mucho menor–, tanto la Ciudad de Buenos Aires (CABA), como las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, dan cuenta de la mayor parte de la producción del país. Con datos del año 2012, la suma de ejemplares realizada a cuenta de editoriales, organismos o instituciones de CABA y de la provincia de Buenos Aires, llegaba al 97% del total del país y al 98,8% si se agrega Córdoba y Santa Fe.<sup>14</sup>

Por otro lado, la producción de libros tiene una gran concentración

económica, producto del proceso de transnacionalización al que se hizo mención anteriormente. Por ejemplo, con referencia el año 2012, las 20 editoriales más importantes detentaban dicho año el 69% de los ejemplares producidos, y aunque en títulos representaron solo el 26,5% del total (SInCA, Villarino, y Bercovich, 2014, p. 192), estas referencias indican que son las encargadas de las producciones de mayor tirada en el país.<sup>15</sup> Además de las empresas comerciales más importantes, participan del mercado editoriales medianas y pequeñas, y otro tipo de sellos, como los universitarios e incluso autores que se autoeditan, cuyo foco no necesariamente es el objeto comercial de la publicación.<sup>16</sup> Por lo general, las pequeñas editoriales comerciales se desenvuelven en nichos de mercado temáticos en los que no tienen que competir con los grandes sellos. Sin embargo, más que una especialización, esta segmentación es consecuencia de las políticas de los grandes grupos, poco dispuestos a cubrir proyectos culturales considerados demasiado riesgosos (Botto, 2006, p. 226).

En consonancia con otras regiones del país que no abarcan grandes núcleos urbanos, las provincias de la Patagonia austral tienen un escaso porcentaje de participación en el total de la producción nacional. Desde esta perspectiva, el sector de la industria del libro tiene un tamaño reducido, tanto en la producción de títulos (novedades y reimpressiones<sup>17</sup>), como en ejemplares. Aunque también debe considerarse que comienza a editarse de manera regular recién a partir del año 2000, con el surgimiento de sellos que ponen a circular títulos de manera continua. Esto se evidencia con mayor claridad luego del año 2010 según se observa en los datos que expondremos a continuación.

Años	Chubut	Santa Cruz	Tierra del Fuego
1981-1990	5	2	1
1991-1995	50	12	7
1996-2000	59	16	24
2001-2005	103	24	47
2006-2010	265	63	91
2011-2014	421	116	270
Total	903	233	440

Tabla N.º 1. Libros. Novedades editadas por provincia entre 1981 y 2014

Fuente: datos del SinCA en base a la CAL y al registro de ISBN.

Dentro del total de novedades editadas en la región, se pueden comparar entre sí los desempeños de cada una de las provincias (Ver Tabla N.º 1), destacándose de manera significativa la evolución de títulos en la provincia de Tierra del Fuego. De esta forma se ubica mejor que Santa Cruz en los datos absolutos, y mejor que Chubut en datos relativos, si se considera la proporción de habitantes de una y otra provincia.

Las tres provincias presentan un desarrollo similar en la década de 1980, pero ya Chubut en la siguiente década publica una mayor cantidad de títulos. Santa Cruz evidencia un retraso comparativo a partir de la segunda mitad de los 90. Ese retraso se mantendrá a lo largo de la década siguiente. Para el periodo 2001-2005, se evidencia una duplicación de la producción de Tierra del Fuego frente a la producción de los 90. En tanto Chubut duplica entre 2006 y 2010 su propia cantidad de títulos del período 2001-2005, lo mismo que Santa Cruz, aunque esto no le permite aun alcanzar

la producción de Tierra del Fuego, que también aumentó casi el doble. Siempre que se tomen en cuenta estos datos, debe hacerse con las observaciones relativas a la forma de inscripción en el ISBN, y al hecho de que una gran porción corresponden a obras de carácter ocasional o de autoedición.

Al analizar la tirada promedio, conviene señalar como referencia lo que ocurre a nivel nacional. En el año 2008 –por tomar uno de los mejores en registro en los años posdevaluación–, el promedio rondaba los 4100 ejemplares por título. Al descomponer estos datos, la CAL indicaba que ese año el 30% del total de ejemplares correspondía apenas al 2% de los títulos. Esta situación corresponde a que casi la totalidad de ese 2% de títulos fue registrado por diarios y revistas de circulación nacional. A su vez, los títulos editados por organismos del Estado representaban el 1% del total del registro de 2008, con una tirada promedio de 6000 ejemplares. Las autoediciones o ediciones de autor, abarcaban el 8% del total de títulos, con un promedio de 500 ejemplares por tirada (CAL, 2009, p. 2). Pero si se observa el promedio del desempeño de la década, en la cual hay que incluir la crisis profunda de los años 2001-2003, la tirada promedio a nivel nacional se ubica en poco menos de 3700 ejemplares por título (si se incluye el año 2000, la cifra sube levemente por encima de los 3700).<sup>18</sup> En comparación, Patagonia Austral muestra una cifra mucho más baja que el promedio nacional con apenas 570 ejemplares promedio en el periodo 2001-2014, y con una tendencia decreciente (Ver las Tablas N.º 1 y N.º 2). Sobre el hecho de que la tirada promedio es comparativamente baja deben señalarse principalmente tanto el tamaño reducido del mercado como la edición de autor. Debe

consignarse también que la producción de las universidades de la región tiene un peso importante dentro de la producción de títulos y que las mismas han incorporado en los últimos años de manera creciente la publicación en formato digital, por lo que el cálculo del promedio debe ser relativizado.<sup>19</sup>

El desarrollo del sector tomó impulso a partir de la segunda mitad de la década pasada, cuando comenzó a consolidarse el funcionamiento de algunas editoriales que comenzaron a editar títulos en forma regular. Sin embargo, como puede apreciarse en la Tabla N.º 2,

mientras la cantidad de títulos se elevó, disminuyó en forma progresiva la tirada de cada edición. En el Gráfico N.º 1 se ofrece una panorámica del total acumulado en la edición de novedades en cada provincia.

Según datos de la CAL (Cámara Argentina del Libro, 2008, 2009, 2010), el soporte papel aun es el más utilizado a nivel nacional para la edición de títulos, seguido en una proporción inferior por la edición en formatos digitales. Sin embargo se observa una tendencia de crecimiento en la publicación de e-books. En el período 2007-2010, el soporte papel

Año	Chubut			Santa Cruz			Tierra del Fuego		
	Títulos	Tirada	Prom.	Títulos	Tirada	Prom.	Títulos	Tirada	Prom.
2000	27	9.850	365	4	1.300	325	8	5.750	719
2001	21	18.500	881	5	6.100	1.220	5	4.000	800
2002	14	6.950	496	3	2.100	700	16	34.420	2151
2003	23	11.630	506	3	1.600	533	2	750	375
2004	29	26.000	897	4	12.450	3.113	7	1.650	236
2005	16	10.000	625	9	12.150	1.350	18	14.000	778
2006	36	28.050	779	13	10.450	804	10	9.100	910
2007	53	32.050	605	18	3.900	217	11	9.100	827
2008	55	44.350	806	11	10.070	915	17	22.050	1297
2009	59	26.860	455	9	1.600	178	18	7.870	437
2010	86	45.002	523	13	5.620	432	36	12.850	357
2011	133	69.051	519	28	14.912	533	59	23.150	392
2012	105	59.700	569	27	16.950	628	58	15.300	264
2013	89	39.750	447	43	27.050	629	90	33.200	369
2014	94	64.250	684	18	4.300	239	63	14.769	234

Tabla N.º 2. Libros. Producción en títulos, tirada y promedio en las provincias de la Patagonia Austral. Años 2000-2014

Fuente: elaboración propia a partir de datos del SInCA en base a la CAL y el registro al registro de ISBN

Períodos	Títulos	Ejemplares impresos	Tirada Promedio
2001-2005	175	162.300	927
2006-2010	445	268.922	604
2001-2010	620	431.222	696

Tabla N.º 3. Libros. Totales en títulos y tirada, y promedio de las provincias de Patagonia Austral. Años 2001-2010

Fuente: elaboración propia a partir de datos del SInCA en base a la CAL y el registro de ISBN

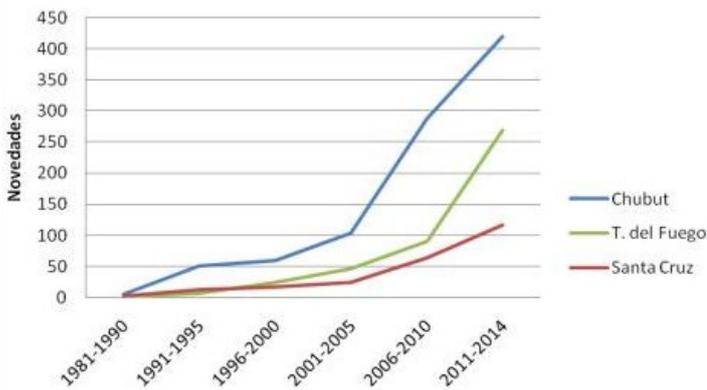


Gráfico N.º 1. Evolución de la edición de Novedades en las provincias de Patagonia Austral. Años 2000-2014

Fuente: elaboración propia a partir de datos del SInCA en base a la CAL

mantuvo promedio del 94% al 96% sobre el total de títulos, y en un 99% sobre el total de ejemplares; mientras que la edición en cd-rom –aun no era representativo el formato e-book–, representó menos del 2% de los títulos y muy por debajo del 1% de ejemplares. La tendencia creciente en la utilización del formato digital se puede observar en los datos de los últimos años: en el período 2013-2015 la publicación de e-books representó en promedio el 17% de los títulos (16% en 2013, 18% en 2014, y 15% en 2015).<sup>20</sup> En

la región patagónica austral se observa que el papel es el formato más utilizado en la edición, con un predominio del 88% de promedio en los registros para el período 2001-2010. El formato de cd-rom también es el segundo formato utilizado, pero representa alrededor del 10% de los títulos, es decir, algo por encima que el promedio nacional para el mismo marco temporal. En los demás formatos (dvd, video, internet, o sin especificar) se inscriben los restantes títulos, lo que representa en su conjunto apenas un 2% de promedio sobre el total de registros. La utilización de formatos digitales como el cd-rom proviene esencialmente de las producciones de dos universidades (la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco –UNPSJB– y Universidad Nacional de la Patagonia Austral –UNPA–), que registran los materiales compilados en eventos académicos, textos de capacitación y algunos manuales técnicos en este formato y en dvd por su relativo escaso costo de edición y distribución con lo que se evita el precio de todo el trabajo de impresión. En los años posteriores a 2010, en la región aumenta la utilización del formato digital,<sup>21</sup> lo mismo que ocurre a nivel nacional.

### Editoriales en Patagonia Austral

La solicitud de registro del ISBN permite la inscripción como editoriales de instituciones, organismos públicos y privados, que no necesariamente cumplen el rol específico de ser empresas editoras. La revisión en detalle de la composición del espectro de registros editoriales, la cantidad de títulos editados, y la continuidad o no de las actividades de edición brinda un panorama sobre la base que sustenta al sector en la región.

En la base de datos del ISBN pueden consultarse todos los emprendi-

mientos editoriales registrados desde 1980, lo que incluye aquellos con actividad ocasional y los que cesaron. Hacia el año 2010, dicho registro indicaba 79 editoriales para Chubut, 36 para Santa Cruz, y 49 para Tierra del Fuego. De ellas habían mostrado algún tipo de actividad entre 2007 y 2010, 48 editoriales chubutenses, 22 santacruceñas, y 33 fueguinas (ver Tabla N° 4). En 2017,<sup>22</sup> Chubut presenta 123 registros editoriales; Santa Cruz, 64; y Tierra del Fuego, 63.<sup>23</sup> Como se observa, el registro de emprendimientos aumentó considerablemente entre 2010 y 2017 en las tres provincias. Sin embargo, solo una pequeña porción presenta actividad entre 2014 y 2016 (ver Tabla N.º 5).

Al analizar la composición del registro, la mayor parte la corresponde a autoediciones (ediciones de autor) o sellos de ediciones ocasionales. De esta forma la base de sellos inscriptos se amplía con el tiempo, pero no implica necesariamente que se incorporen al escenario nuevos emprendimientos de producción regular y continua.

De la cantidad de registros, y del funcionamiento intermitente se desprende que salvo excepciones, los sellos inscriptos están lejos de una función de producción editorial como actividad empresarial.

### Las hojas en el viento

El nivel de actividad de las editoriales en la región es reducida, al igual que ocurre en las demás provincias fuera del área central. Excepto por unos pocos casos, el desempeño del sector presenta un escenario de editoriales en las que predominan los procedimientos artesanales de producción, distribución y difusión, y en las que la faceta simbólica de lo pro-

Editoriales	Chubut	Santa Cruz	Tierra del Fuego
Activas	31	14	16
Inactivas	48	22	33
Total histórico de registros	79	36	49

Tabla N.º 4. Libros. Registros de editoriales por provincia y por condición de actividad\*. Base: registros en ISBN, diciembre de 2010

\* Para la condición de activo se cuentan aquellas editoriales que registraron al menos un título en el período entre 2007-2010.

Fuente: elaboración propia en base a la CAL y el registro y el registro de ISBN (<http://www.isbn.org.ar/web/busqueda-simple.php>). Fecha de consulta: marzo de 2011.

Editoriales	Chubut	Santa Cruz	Tierra del Fuego
Activas	26	15	10
Inactivas	96	49	53
Total histórico de registros	122	64	63

Tabla N.º 5. Libros. Registros de editoriales por provincia y por condición de actividad\*. Base: registros en ISBN, abril de 2017

\* Para la condición de activo se cuentan aquellas editoriales que registraron al menos un título en el período entre 2007-2010.

Fuente: elaboración propia en base a la CAL y el registro y el registro de ISBN (<http://www.isbn.org.ar/web/busqueda-simple.php>). Fecha de consulta: mayo de 2017.

ducido pesa más que el objetivo económico de la actividad. De acuerdo con los datos del apartado anterior, en los últimos años se ha producido un leve aumento de la cantidad de editoriales inscriptas en las tres provincias. Por el lado de la producción, el registro de tí-



tulos era prácticamente inexistente en los 80 y recién hacia la segunda mitad de los 90 empieza a delinearse el perfil que en cada provincia tienen en la actualidad. Como resultado, Chubut y Tierra del Fuego cuadruplicaron en la última década los registros de títulos de los 90, mientras que Santa Cruz la ha triplicado.

Al considerar, por un lado, que en gran medida el padrón de las editoriales de la región es en gran parte el de autoediciones o sellos para ediciones ocasionales, y, por el otro, el predominio de condiciones de competitividad comercial que ha invadido al sector a partir de los 90, puede pensarse como hipótesis explicativa que crecimiento de los registros en la región no se dio únicamente por mejoramiento de las condiciones objetivas de edición específicamente. Es posible que un conjunto de variables más amplias, que pueden agruparse bajo la idea de crecimiento poblacional, y densificación del entramado social y económico en estas provincias, empujen de manera dispar la producción de materiales que luego se reflejan en formato de libro.

Por otro lado, si bien el escenario del sector a grandes rasgos presenta características similares en las tres provincias, se observan particularidades. Como reflejo de las estructuras económicas y sociales de cada provincia, Chubut tiene una matriz más diversificada en calidad y cantidad, con editoriales privadas, universitarias, estatales y de ONG. Tierra del Fuego, a su vez, presenta rasgos en los que predomina la iniciativa privada, con el adicional de una incipiente editorial impulsada por el sector público (Editora Cultural Tierra del Fuego).<sup>24</sup> Mientras que Santa Cruz tiene a la universidad (UNPA) como único productor sobresaliente, un sector privado poco

competitivo, y dispersas acciones individuales de autoedición.

Los costos de impresión componen un alto porcentaje de los costos de la actividad. En los casos de impresiones encargadas a empresas gráficas de la ciudad de Buenos Aires, o de otras provincias tiene como contrapartida un difícil control y seguimiento desde las editoriales regionales de cualquier parte del proceso. Casi en forma exclusiva, los autores que deciden trabajar con las editoriales regionales costean sus propias iniciativas de edición.

Existen unas pocas editoriales y distribuidoras que realizan el trabajo de recorrer distintas provincias en busca de autores con material de calidad para ser editado. En los casos en que esto ocurre, si bien la base principal de edición e impresión está radicada en Buenos Aires, adquiere importancia el trabajo de selección a partir de los contactos establecidos en las Ferias del Libro de distintas localidades.

A su vez, la producción de autores locales en editoriales de otras provincias es de un porcentaje que no es posible determinar. En este rubro también deben incluirse materiales académicos que docentes e investigadores prefieren encargar a editoriales de mayor peso, alcance o especialización. Se busca de esta forma que las obras alcancen una mejor distribución y una difusión más amplia de los trabajos.

El estudio de las editoriales públicas y universitarias en América Latina señala que estas han sido tradicionalmente débiles. Los estudios de casos indican que en general comparten carencias como por ejemplo la ausencia de políticas de mercadotecnia, el desa-

rrollo de catálogos sin un análisis profundo de los mercados para esas publicaciones, la falta de mecanismos de gerencia autónomos y profesionales, administraciones poco flexibles y burocráticas en autorizaciones y financiamientos, y una existencia casi nula de mecanismos de distribución y de funcionamiento en los sistemas de comercialización (De Sagastizábal, Rama, Uribe, CERLALC, & IESALC, 2006). En este contexto, tanto Chubut como Santa Cruz, tienen universidades que editan títulos propios, y ambas son importantes en el escenario de producción en cada provincia, pero que no se alejan del modelo latinoamericano. La reciente creación de la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, también incorporó a este escenario su propio sello editorial. En los tres casos, son más bien la expresión de procesos dentro de las propias universidades en donde la producción editorial es secundaria frente al rol de docencia ejercido por la institución. Otras similitudes con sus pares latinoamericanas surgen de sus presupuestos inestables, y de la carencia de las estructuras que sostienen a las editoriales comerciales. En tanto la lógica académica sobrepasa con mucho la lógica editorial, aparecen tensiones que no existen en la edición comercial –incentivos distintos para publicar, diferencias entre política educativa y política editorial, inconsistencia en la selección de títulos a editar, entre otras–. Así, la creciente producción se da en un marco de endebles estructuras de funcionamiento y sin una apuesta a la lectura universitaria de masas y de calidad, en coincidencia con los estudios de De Sagastizábal et al. (2006).

Desde el lado del consumo de libros, es difícil cuantificar el mercado existente en la región, aunque hay estudios<sup>25</sup> que hacen sospechar que podría

acrecentarse si se realizan políticas culturales de incentivo. Por otro lado, en las localidades turísticas (Puerto Madryn en Chubut, El Calafate en Santa Cruz, y Ushuaia en Tierra del Fuego) existe un mercado potente en el que abundan los títulos referidos a los circuitos turísticos naturales, y a la historia (de exploradores, pioneros, y pueblos originarios de la región), en ediciones que son bilingües o directamente están editadas en otros idiomas. Algunos de esos títulos son editados en las provincias de la región, y existen pequeñas editoriales especializadas en estas temáticas.

Las grandes cadenas de librerías Yenny-El Ateneo y Musimundo están presentes en la región, pero sólo en la provincia de Chubut, en donde la primera tiene un local en Comodoro Rivadavia y la segunda, uno en la citada localidad y otro en la ciudad de Trelew, que son las plazas más interesantes desde el punto de vista comercial<sup>26</sup>. Además del circuito de librerías, existe una red de vendedores a plazo con material que no se encuentra disponible para la venta directa en locales y librerías, y que suele mostrarse en las distintas ferias de libros de la región. Sobre este mercado no existen datos sólidos de referencia, aunque puede mencionarse que el tipo de material ofrecido es de alta calidad en la edición e impresión y en su totalidad es importado –de editoriales españolas, norteamericanas e inglesas en su mayoría– que trabajan con distribuidores nacionales sin entrar al circuito de las librerías. Los títulos y colecciones que forman parte de esta oferta superan por lejos en precio de venta al promedio del material disponible en librerías.

Dentro de las innovaciones provenientes del ámbito de lo digital, aun son incipientes los cambios introducidos.



Respecto a la edición de títulos fuera del formato papel, se puede observar que los registros en Cd-rom y Dvd son utilizados en mayor medida por las universidades, y suelen corresponder a la publicación de actas, jornadas, y material de capacitación. La edición de e-books y los libros en Internet eran prácticamente inexistentes en la década pasada, aunque las universidades son las que están en proceso de incorporar estos formatos para algunos de sus textos. Las editoriales tradicionales sí utilizan la promoción y venta vía Internet para algunos de sus productos, aunque obedece a los acuerdos a los que llegan con los autores.

El nivel de producción observado en cada provincia parece relacionarse directa e indirectamente con las políticas públicas para el sector. A nivel nacional, ya se ha señalado la concentración geográfica producto de una sistemática apuesta a los mercados de menor riesgo y mayor volumen, y la centralización de capitales permitida desde el estado en los 90, sin acciones correctivas o al menos paliativas en ninguno de las dos facetas. A nivel de la región en estudio, las políticas públicas provinciales de impulso son más visibles en Chubut y en Tierra del Fuego, donde el financiamiento y la promoción estatal ha contribuido a la conformación de fondos editoriales en cada una. Estos espacios de publicación constituyen un lugar importante de difusión para la producción de autores locales. También en ambos procesos existe legislación que sustenta dichos propósitos, lo que consolida en los aspectos formales, la decisión de fomentar la realización local de la mayor cantidad posibles de pasos dentro de la cadena del libro. Por el contrario, en Santa Cruz el sector no es acompañado ni por una normativa adecuada para su promoción ni por acciones similares a las fueguinas

o chubutenses. En el caso de las políticas públicas de los municipios, se puede observar que varias municipalidades de las tres provincias registran algún tipo de título editado. Sin embargo no surgen casos que se destaquen en continuidad o cantidad de títulos. La participación del Estado en este nivel se configura en apoyos para casos puntuales, sin estructuras u organismos a tales fines.

En tanto son organismos autónomos pero financiados por fondos públicos, puede considerarse que la actuación de las universidades nacionales en la región forma parte de las acciones indirectas más visibles dentro de las políticas públicas. La edición de novedades en las universidades –particularmente la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, y la Universidad Nacional de la Patagonia Austral–, tiene un peso cada vez mayor en la cantidad de títulos y en la producción total de la región.

## Comentarios finales

En el presente trabajo se ha hecho énfasis en la descripción de la estructura y tamaño del sector de edición de libros de la región patagónica austral, más que en los aspectos cualitativos de su incidencia, a los fines de visualizar la dimensión económica y de desarrollo de esta industria cultural. Esto no significa que deban obviarse las diferencias significativas en cada provincia en relación a las situaciones heterogéneas que rodean la producción de libros regional. Más bien debe llevar a redoblar los esfuerzos para un tratamiento orgánico y sistematizado. A pesar de que en el contexto general del país, la producción analizada no tiene una incidencia de peso, sí la tiene para la propia región en tanto la industria editorial tiene la capacidad de convocar a otras áreas del campo cultural, así como a las

ciencias, la tecnología, las expresiones artísticas, la política y la economía. El tratamiento de la dimensión cuantitativa es imprescindible para medir el sector editorial, pero no se agota en sí mismo, sino que sirve para considerar la importancia del mismo en su estrecha interrelación sociocultural e integral de la comunidad, que en definitiva, legitima su presencia. Es decir, observar las posibilidades materiales de circulación de las producciones locales, en este caso a través de la edición de libros, obliga a prestar atención a lo que corresponde llevar a cabo en otras áreas que conforman la compleja circulación simbólica –de identidades, saberes, sentidos– local y regional.

Como se desprende de lo expuesto en este trabajo, el sector no ha tenido una fuerte producción histórica pero se encuentra en un momento de crecimiento, con unidades productivas que a pesar de su talla pequeña, permiten visibilizar la actividad dentro de cada provincia. Al mismo tiempo, el desempeño del sector indica que hay un espacio mayor para su desarrollo, lo mismo que necesidades importantes a cubrir.

Entre las potencialidades de crecimiento se pueden mencionar las oportunidades que se abren por nichos temáticos regionales o las que se desprenden de la existencia de circuitos con turismo nacional e internacional. El crecimiento poblacional y la densificación de relaciones institucionales también es otro punto que puede incidir en la edición de libros.

Por el lado de las carencias, se pone en evidencia que las tres provincias tienen diferentes dinámicas relacionadas a la política cultural y a la economía de la cultura en cada caso. En este sentido, Santa Cruz es la provincia que presenta

mayor déficit en su atención al sector editorial. Cubrir estas necesidades demanda políticas que sean planificadas y que promuevan la participación protagónica y democrática de los principales actores involucrados –escritores, editores, distribuidores, librerías, bibliotecas populares–, lo mismo que conocimientos más detallados acerca de los consumos culturales regionales. La similitud de los aspectos compartidos entre las tres provincias también habilita a pensar propuestas que sean coordinadas de manera conjunta.

## Notas

- 1 En la década de 1950 las editoriales argentinas produjeron un promedio de 30 millones de ejemplares anuales (Cámara Argentina del Libro, 2003).
- 2 En 1974 se vuelve a registrar un pico de 50 millones de ejemplares editados, aunque ese nivel de producción no tuvo continuidad (Getino, 1995, p. 46).
- 3 En el año 1979, se editaron apenas 31 millones de ejemplares (Getino, 2008, p. 68).
- 4 ISBN es la sigla de International Standard Book Number. Por ley 22.399/81 todo libro editado en la República Argentina deberá llevar impreso este número del Sistema Internacional Normalizado para Libros, (PEN, 1981). Su administración actualmente está a cargo de la Cámara Argentina del Libro.
- 5 Los datos del período 1980-1989 indican que se produjeron 176 millones de libros, es decir un promedio de poco más de 17 millones de libros anuales (Centro de Estudios para la Producción –CEP–, 2005).
- 6 En 2002 solo se registraron 33 millones de ejemplares producidos, frente a los 56 millo-



- nes de promedio anual en el periodo 1991-2000 (Centro de Estudios para la Producción –CEP–, 2005 en base a datos de la Cámara Argentina del Libro –CAL–).
- 7 Pueden seguirse al respecto las estadísticas culturales del SInCA, en base a datos de la AFIP. Fuente: <http://www.sinca.gob.ar/sic/estadisticas>.
  - 8 De acuerdo con los estándares internacionales, además de los libros en papel, se deben registrar los materiales que bajo diferentes soportes –cintas magnéticas, cd-rom, o dvd, etc.– contengan información similar a la de los libros impresos, lo mismo que publicaciones multimedia de venta en librerías, películas y videos educativos, publicaciones en Braille, mapas y partituras musicales con texto, entre otros (Cámara Argentina del Libro, 2003, p. 130).
  - 9 Se considera edición de autor a aquella publicación única en la que el mismo autor sea el editor de la obra y no utilice un nombre como sello editorial. Para el registro de ISBN en la CAL, si el autor publica su obra por su propia cuenta y por única vez, lo hace bajo esta figura. En cambio si ha publicado o publicará más de una obra, deberá registrarse como editor.
  - 10 Cuando se trata plenamente de una reimpresión, no existe obligación de obtener un nuevo ISBN, Si bien la CAL solicita que se registre a los fines de mejorar los datos estadísticos, esta condición no suele ser cumplida y puede haber variaciones en los números finales sobre la tirada de un título con reimpressiones sucesivas.
  - 11 Según los lineamientos del Centro regional para el fomento del libro en América latina y el Caribe (CERLALC), las editoriales industriales son “aquellos agentes editores (...) que editan año tras año libros impresos, prensados, grabados, quemados o publicados electrónicamente (...) y que publican regularmente alrededor de 3 títulos al año o facturan más de USD 20.000”, (CEDEM, 2011).
  - 12 Se consulto la base de datos de la CAL disponible en el sitio Web: <http://www.isbn.org.ar/web/busqueda-simple.php>. También se realizaron consultas en forma directa a la institución.
  - 13 El Ministerio de Cultura de la Presidencia de la Nación lleva adelante un sistema de información cultural de alcance nacional, que incluye cuatro proyectos: estadísticas culturales, mapa cultural, gestión pública en cultura, y un centro de documentación sobre economía cultural. <http://www.sinca.gob.ar/sic/>
  - 14 Estadísticas culturales del sector libro del SInCA en base a datos de la CAL. Fuente: <http://www.sinca.gob.ar/sic/estadisticas>
  - 15 Dentro de la concentración mencionada, el Grupo Clarín a través de su editorial AGEA, producía en 2012 el 26,4% de los ejemplares y el 1,95% de los títulos del total de la producción nacional. El aprovechamiento del canal de comercialización a través de kioscos de diarios y revistas le permite a dicha empresa colocar una gran cantidad de libros por fuera del canal de las librerías (SInCA, Villarino, y Bercovich, 2014, p. 193).
  - 16 En muchos casos, las editoriales chicas o independientes se conciben a sí mismas “como actores culturales, más que como empresas con fines de lucro. La editorial es concebida como un medio para difundir ideas, arte y/o conocimientos” (Centro de Estudios para la Producción –CEP–, 2005, p. 15).
  - 17 Se considera que un libro tiene una reedición cuando, aun manteniendo inalterado su texto, cambia el formato, el tipo de encuadernación o ilustración, el diseño o color de tapa, o cambia de colección, entre otras mutaciones.

En cambio, una reimpresión, implica la aparición de un libro exactamente igual al de la edición inicial.

**18** Datos en base a estadísticas elaboradas por el SInCA (<http://www.sinca.gob.ar/sic/estadisticas/>)

**19** Por otro lado, aunque en menor medida, puede agregarse que se computan dentro del ISBN otro tipo de material que imprimen distintos organismos estatales, empresas y ONG –folletería, manuales, instructivos, entre otros–, y que no suelen contar con gran cantidad de copias, pero que su registro influye en el promedio general de ejemplares impresos.

**20** Ver los informes estadísticos anuales de la CAL (Cámara Argentina del Libro, 2014, p. 15, 2015, p. 17, 2016, p. 7).

**21** En los informes estadísticos de la CAL actualmente se presentan agregados bajo el “formato digital” las distintas variantes de los mismos (descarga digital y en línea, descarga digital, digital en línea, CD-ROM). . Puede consultarse el soporte específico en la base de datos del ISBN (<http://www.isbn.org.ar/web/busqueda-simple.php>).

**22** Última consulta realizada: 14 de mayo de 2017.

**23** Fuente: CAL, Agencia del ISBN (<http://www.isbn.org.ar/web/index.html>).

**24** La Editora Cultural Tierra del Fuego registró 16 novedades editoriales entre 2010 y 2016, pero su actividad es más amplia y no se restringe solo a la edición de libros.

**25** Los datos de 2006 del Sistema Nacional de Consumos Culturales – tomados sobre 3000 casos de todo el país– señala que solo el 47% de los encuestados de la región patagónica –incluye Neuquén y Río Negro– había leído

libros en el año anterior.

**26** Musimundo tiene un local en Río Gallegos, pero no trabaja como librería. En los últimos años la firma mostró una reconversión del negocio con el abandono de la venta del formato físico de música, y el aumento del rubro de electrodomésticos.

## Referencias bibliográficas

Alatríste, S. (1999). El mercado editorial en lengua española. En *Las industrias culturales en la integración latinoamericana* (1a. ed., pp. 207-226). Buenos Aires: EUDEBA; Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano.

Botto, M. (2006). 1990-2000. La concentración y la polarización de la industria editorial. En *Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000* (1a. ed., pp. 209-249). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Cámara Argentina del Libro. (2003). Informe sobre la industria del libro. En *Industrias culturales: mercado y políticas públicas en Argentina* (pp. 127-147). Buenos Aires: Secretaría de Cultura de la Nación; Ediciones CICCUS.

Cámara Argentina del Libro. (2008). Estadísticas del libro 2007 (p. 6). Buenos Aires: Cámara Argentina del Libro. Recuperado a partir de <https://goo.gl/tDm62s>

Cámara Argentina del Libro. (2009). Estadísticas del libro 2008 (p. 8). Buenos Aires: Cámara Argentina del Libro. Recuperado a partir de <https://goo.gl/1QEgpR>

Cámara Argentina del Libro. (2010). Estadísticas del libro 2009 (p. 6). Buenos Aires: Cámara Argentina del Libro. Recuperado a partir de <https://goo.gl/v7mxDe>

Cámara Argentina del Libro. (2014). Informe anual de producción del libro en Argentina.



- 2013 (p. 26). Buenos Aires: Cámara Argentina del Libro. Recuperado a partir de <https://goo.gl/kpsq5U>
- Cámara Argentina del Libro. (2015). Informe anual de producción del libro en Argentina. 2014 (p. 25). Buenos Aires: Cámara Argentina del Libro. Recuperado a partir de <https://goo.gl/oBBjHa>
- Cámara Argentina del Libro. (2016). Informe anual de producción del libro en Argentina. 2015 (p. 21). Buenos Aires: Cámara Argentina del Libro. Recuperado a partir de <https://goo.gl/fbosKB>
- CEDEM. (2011). Producción editorial argentina. Un análisis en base a los datos del ISBN (No. 3) (p. 19). Buenos Aires: CEDEM. Recuperado a partir de <https://goo.gl/zbXAoL>
- Centro de Estudios para la Producción (CEP). (2005). La industria del libro en Argentina. Buenos Aires: Centro de Estudios para la Producción (CEP); Secretaría de Industria, Comercio y de la Pequeña y Mediana Empresa.
- de Diego, J. L. (2006). La «época de oro» de la industria editorial. En Editores y políticas editoriales en Argentina, 1880-2000 (1a. ed., pp. 91-121). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- De Sagastizábal, L., Rama, C., Uribe, R., CERLALC, y IESALC. (2006). Las editoriales universitarias en América Latina. Bogotá; Caracas: Centro Regional Para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe CERLALC; Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y el Caribe IESALC.
- Getino, O. (1995). Las industrias culturales en la Argentina: dimensión económica y políticas públicas. Buenos Aires: Ed. Colihue.
- Getino, O. (2008). El capital de la cultura: las industrias culturales en la Argentina (1. ed.). Buenos Aires: Ediciones CICCUS.
- Katz, J. (2006). Tecnologías de la Información y la Comunicación e Industrias Culturales. Una perspectiva Latinoamericana. CEPAL. Recuperado a partir de <http://www.cepal.org/argentina/>
- PEN. Ley 22.399 - Obligatoriedad del ISBN para libros de edición nacional (1981). Recuperado a partir de <https://goo.gl/rYy6jW>
- SInCA, Villarino, J., y Bercovich, F. (2014). Atlas cultural de la Argentina. Buenos Aires: Secretaría de Cultura, Presidencia de la Nación. Recuperado a partir de <https://goo.gl/KVQGiY>
- Stolovich, L. (2010, diciembre). La lógica económica del empleo cultural. Presentado en II Campus Euroamericano de Cooperación Cultural, Colombia. Recuperado a partir de <https://goo.gl/Du6Amr>
- Fecha de recepción: Mayo 14 de 2017.  
Fecha de aprobación: Julio 19 de 2017.